



Detención de Pinochet

Parlamentarios de la Concertación se quejaron por "intervención" de la Santa Sede

Diputados critican gestión del Vaticano ante Tony Blair

● "Si ha sido capaz de plantearse con esa sensibilidad frente al problema de Pinochet, tendría que hacer lo mismo frente a las víctimas y pedir a Pinochet un gesto de arrepentimiento como el del general argentino (Martín) Balza", señaló la socialista Fanny Pollarolo.

Las gestiones efectuadas por el Vaticano ante el gobierno inglés para que el general (R) Augusto Pinochet no sea extraditado a España, fueron criticadas por parlamentarios de la Concertación, quienes manifestaron su pesar por ver a la Iglesia Católica defendiendo al ex comandante en Jefe del Ejército.

El jefe de la bancada de diputados de la Democracia Cristiana, Luis Pareto, señaló ayer a la agencia Orbe que, como cristiano, no está de acuerdo con

que la Iglesia Católica intervenga en el caso del senador vitalicio, aunque insistió que solidariza con las acciones que emprendió el Gobierno.

El diputado Gabriel Ascencio, también demócratacristiano, manifestó su rechazo a la petición hecha por el Gobierno ante el Vaticano y agregó que no comparte las acciones emprendidas por la Santa Sede, por lo que pidió que se dé a conocer el contenido de la carta enviada a Tony Blair "y así

evitar especulaciones".

"Con todo el respeto que me merece la Iglesia, nunca habría aceptado una intervención de esta índole en favor de Hitler. No tienen derecho a intervenir cuando lo que aquí está en juego es un tema de justicia universal. Además, es contradictorio, sobre todo considerando que la última homilía del Papa estuvo basada en el tema del respeto a los derechos humanos", afirmó.

Respecto a las gestiones del Gobierno chileno en la Santa Sede, agregó: "No tenemos por qué involucrar al Vaticano en un tema que hemos sido capaces de resolver en Chile. Menos tratar de buscar aliados de una forma que no es equitativa. Si los familiares de las víctimas de violaciones de los derechos humanos tuvieran la

misma oportunidad de conversar con autoridades del Vaticano, quizás sería más justo".

"LA OTRA CARA DE LA IGLESIA"

La jefa de la bancada de diputados del Partido Socialista, Fanny Pollarolo, también criticó la postura tomada por el Vaticano y agregó que la petición hecha por el Gobierno para conseguir el apoyo de la Santa Sede sólo ayuda a "deteriorar aún más la imagen de Chile en el exterior, pues se trató de gestiones estériles".

"Si el Vaticano ha sido capaz de plantearse con esa sensibilidad frente al problema de Pinochet, tendría que hacer lo mismo frente a las víctimas y pedir a Pinochet un gesto de arrepentimiento como

el del general argentino (Martín) Balza", señaló la parlamentaria.

Agregó que con esta situación se conoce "la otra cara" de la Iglesia Católica: "Hay que contraponer la imagen del cardenal Raúl Silva Henríquez, de tantos sacerdotes que defendieron a víctimas de las violaciones de los derechos humanos. Pero aparece la otra iglesia: un Angelito Sodano que en ese tiempo no realizó la actividad que se requería para salvar vidas y que ahora sí la tiene para salvar al dictador. Es el otro rostro de una Iglesia con la cual tenemos una gran deuda por su solidaridad".

EL COSTO DE LA TRANSICION

Para el diputado del Partido por la Democracia (PPD), Patricio Hales, estas

gestiones son "comprensibles, pues se enmarcan dentro de la línea que ha establecido el Gobierno".

Agregó que tiene "la convicción de que la Iglesia nunca va a ampliar los márgenes de su gestión más allá de las opiniones jurídicas y no va a otorgar certificados de buena conducta para exculpar a Pinochet o para darle a los ingleses la idea de que ha dejado de ser un violador de los derechos humanos".

Según el parlamentario, desde el término del régimen militar "se han emprendido acciones políticas que no corresponden a nuestros deseos. Pero eso es lo que ha dado el buen resultado de tener una democracia". Sin embargo, reconoció que "no me resulta grato ver a la Iglesia envuelta en la defensa de Pinochet".

En Chile, el obispado no conoce el contenido de la carta

LA IGLESIA CATOLICA BRITANICA ESTARIA MOLESTA

Cinco cardenales y el Nuncio Apostólico en Chile, Piero Biggio, habrían sido -según una publicación del diario inglés The Times- los hombres que más gestiones realizaron para lograr un pronunciamiento del Vaticano en torno a la liberación del general (R) Augusto Pinochet.

Otro diario londinense, el conservador Daily Telegraph, cita fuentes católicas inglesas que sostienen que Juan Pablo II, "por su edad", pudo haber sido "influenciado por cardenales politizados".

Lo cierto es que la noticia de la intervención vaticana en el caso Pinochet ha tensionado a la jerarquía de la Iglesia Católica en Gran Bretaña. El Times consignó ayer que la carta enviada desde Roma produjo malestar entre los obispos, especialmente porque no conocieron la existencia de ésta. Según ese diario inglés, ni siquiera la nunciatura en Londres estaba al tanto de las gestiones del Vaticano en el caso Pinochet.

Especialmente molesto estaría el cardenal Basil Hume, la máxima autoridad católica en Gran Bretaña, quien públicamente ha abogado en contra de la inmunidad soberana en torno a este caso. En una entrevista a la BBC realizada en diciembre, el cardenal

Hume aseguró: "Hay ciertos actos, tales como la tortura o el genocidio, que son tan equívocos, que quien los comete o autoriza no debe tener inmunidad. Deben estar a disposición para ser juzgados por sus acciones".

Interrogado el viernes acerca de lo que pensaba el cardenal Hume de la carta del Vaticano, su vocero dijo que en esas frases se resumía su pensamiento.

DESCONOCIMIENTO EN CHILE

El obispado chileno, por su parte, tampoco fue informado formalmente de la existencia de la carta enviada por el Vaticano al primer ministro británico Tony Blair y hasta ahora desconoce el contenido de la misma, según afirmó ayer el obispo de Linares, Carlos Camus.

El prelado desestimó que el escrito pueda tener algún tipo de influencia "más allá de lo moral" en favor del general (R) Augusto Pinochet, pues "los laicos son muy independientes, al igual que el gobierno inglés respecto de la Iglesia".

Respecto de si la nota tiene el objetivo de inclinar la balanza a favor de Pinochet o interceder por el debido a que ya se conocería un fallo adverso para el senador vitalicio, el obispo Carlos Camus se inclinó por esta última tesis, debi-

do a que, a su juicio, "se hace pública una gestión secreta, como para dejar testimonio de que se hizo lo posible y no se pudo conseguir más".

Por otra parte, Camus reconoció que para los familiares de detenidos desaparecidos será difícil comprender el sentido de esta misiva, pero insistió en que eso depende de su contenido.

El obispo respondió así a la vicepresidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos (AFDD) Viviana Díaz, quien opinó que "hubiésemos querido que la Santa Sede se pusiera del lado de las víctimas, que enviara una carta a Santiago exigiendo justicia y no una a Londres pidiendo clemencia para un criminal", opinó la dirigente.

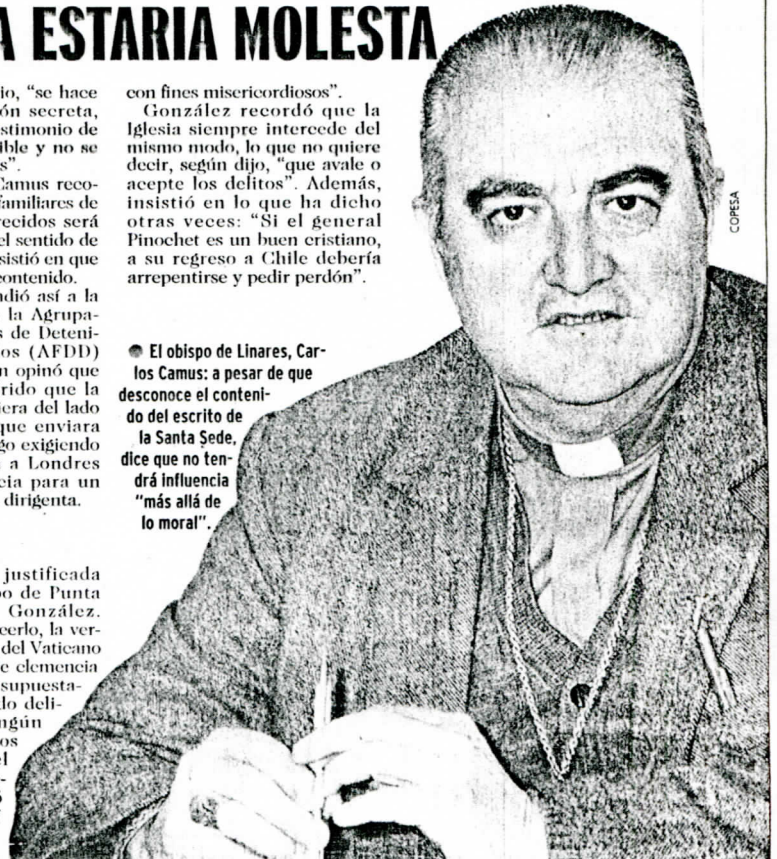
LA JUSTIFICACION

La gestión fue justificada ayer por el obispo de Punta Arenas, Tomás González. "Aunque cuesta creerlo, la verdad es que la carta del Vaticano a Londres sólo pide clemencia para alguien que supuestamente ha cometido delitos, pero en ningún caso acepta dichos delitos", dijo el obispo a La Tercera, quien afirmó también que "aquí hay una acción

con fines misericordiosos".

González recordó que la Iglesia siempre intercede del mismo modo, lo que no quiere decir, según dijo, "que avale o acepte los delitos". Además, insistió en lo que ha dicho otras veces: "Si el general Pinochet es un buen cristiano, a su regreso a Chile debería arrepentirse y pedir perdón".

● El obispo de Linares, Carlos Camus: a pesar de que desconoce el contenido del escrito de la Santa Sede, dice que no tendrá influencia "más allá de lo moral".



COPELA